

CONOCIMIENTO DE LAS LENGUAS OFICIALES ENTRE INMIGRANTES EXTRANJEROS EN CATALUÑA, E IMPLICACIONES SOBRE SU INTEGRACIÓN SOCIAL ^{1, 2}

OFFICIAL LANGUAGE KNOWLEDGE AMONG FOREIGN-BORN IMMIGRANTS IN CATALONIA, SPAIN, AND IMPLICATIONS FOR THEIR SOCIAL INTEGRATION

MIGUEL SOLANA SOLANA, VERÓNICA DE MIGUEL LUKE, DAN RODRÍGUEZ GARCÍA Y
ÀNGELS PASCUAL DE SANS*

Resumen: *En los últimos años ha llegado a Cataluña un volumen muy importante de inmigrantes extranjeros, que vienen a añadirse a la importante inmigración de periodos anteriores pero ahora en un contexto político y social en el que el catalán es la*

¹ Este artículo forma parte de un estudio más amplio que ha sido financiado por el Institut d'Estudis Catalans dentro de su política de ayudas a la investigación en ciencias sociales. El informe final presentado lleva por título: *La població immigrada a Catalunya: consideracions sobre assentament i integració a partir de les dades de l'ENI 2007*. También queremos agradecer a David Reher y su grupo de investigación la ayuda prestada para el trabajo con los datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes.

² Agradecemos a dos evaluadores anónimos sus comentarios a una primera versión del artículo, lo cual ha permitido matizar ciertos aspectos del mismo.

* Universitat Autònoma de Barcelona.

lengua oficial tanto por parte de la administración pública como por parte del sistema de enseñanza. El conocimiento del catalán se ha considerado un elemento esencial en el proceso de integración de la población inmigrada en la sociedad catalana. Utilizando los datos proporcionados por la reciente Encuesta Nacional de Inmigrantes del 2007, este artículo analiza el grado de conocimiento del catalán que manifiesta la población inmigrada, siempre en relación al conocimiento del castellano. Los datos indican que a pesar de la situación de oficialidad de la lengua catalana, su conocimiento es relativamente bajo y mucho menor que el del castellano, una circunstancia que invita a reflexionar sobre las implicaciones sociales de esta realidad.

Palabras clave: *Cataluña; Lengua; Catalán; Integración; Inmigración.*

Abstract: *In recent years, Catalonia has experienced a significant influx of international immigrants, added to the already important internal migration flows of prior decades. Now, however, this immigration takes place in a political and social context in which Catalan is the language of official use in all branches of government administration as well as in the education system. Knowledge of the Catalan language has been considered an essential part of the process of integration for the immigrant population residing in Catalonia. Using the data provided by the recent 2007 National Survey of Immigrants, this article analyzes the immigrant population's knowledge of Catalan in relation to their knowledge of Castilian (Spanish). The data indicates that in spite of the official status of the Catalan language in Catalonia, knowledge of Catalan among immigrants to the region is relatively low and much lower than that of Castilian, a situation that invites reflection on the social implications of this reality.*

Keywords: *Catalonia; Language, Catalan; Integration; Immigration.*

En Cataluña la inmigración ha sido parte consustancial de su historia demográfica y social³. Sin embargo, queda ya claro que no

³ Por poner unos ejemplos relativamente recientes, las migraciones llegadas del sur de Francia durante los siglos xvi y xvii, así como la inmigración procedente sobre todo de regiones del centro y sur de España entre principios del siglo xx y finales de los años setenta.

hay precedentes de un volumen y diversidad de flujos migratorios internacionales como el de los últimos años. En sólo diez años han llegado a Cataluña más de un millón de personas de otros países, que ya representan el 16% de la población total. En los dos últimos años y como consecuencia de la crisis, el volumen de entradas se ha reducido aunque se mantiene el saldo migratorio positivo (Domínguez, Sabater, 2009).

En este contexto, uno de los temas más candentes en el debate sobre el proceso de integración de la población inmigrada en Cataluña ha sido el tema de la lengua y, más específicamente, el proceso de aprendizaje y el uso social de la lengua catalana. El conocimiento de la lengua catalana ha estado normalmente ligado al proceso de integración dentro de la sociedad catalana. Y constituye un elemento fundamental en cualquier reflexión que se haga sobre la incorporación de la población inmigrada. La percepción de una lengua en peligro, que se ve minorizada dentro de su ámbito territorial ya se encuentra en el pensamiento demográfico —y también en el nacionalismo— a principios del siglo pasado. Si bien durante gran parte del siglo *xix* y principios del siglo *xx*, el crecimiento económico catalán se había basado en una amplia redistribución interna de la población, con la migración desde las comarcas rurales hacia Barcelona y las principales ciudades industriales, durante la década de los años 20 y 30 llegaron las primeras migraciones de carácter masivo procedentes de áreas no catalanohablantes (Llonch, Sancho, 1992). Arango (1976) estudió la generación de un espacio migratorio que pivotaba sobre la ciudad de Barcelona como centro principal de recepción de inmigrantes y que abarcaba el espacio rural catalán y las regiones próximas, notablemente las Islas Baleares, el País Valenciano y el Aragón, a las que se sumaría Murcia y Almería con intensidad. La recepción de esta población —procedente de fuera del ámbito cultural y lingüístico catalán, el que podríamos considerar que constituyen las Islas Baleares, la Comunidad Valenciana y, en cierta medida, Aragón— fue objeto de polémica por las repercusiones que para la lengua, la nación y la cultura catalana suponía esta inmigración, así como las posibilidades y dificultades de integración. Desde ciertos sectores la inmigración era contemplada con recelo, especialmente por parte del nacionalismo de carácter conservador que temía la amenaza que suponía para la identidad y la lengua una población nueva y que se consideraba culturalmente extraña y ajena a la cultura catalana (Simon y Tarrés, 1995), y de la que son un testimonio las aportaciones de Vandellós (1935).

El debate, como la recepción de inmigración, quedó roto con la Guerra Civil y los años inmediatamente posteriores de la posguerra, para resurgir con fuerza durante los años 60 y 70, a raíz de la recepción otra vez masiva de población procedente del resto del territorio español, y con una especial relevancia desde Andalucía, Extremadura y Galicia. Aunque dentro de un contexto marcado por la represión cultural y la prohibición en el uso público y en la enseñanza de la lengua catalana, hubo todo un conjunto de aportaciones que partiendo de las reflexiones que ya se habían formulando en los años 30, recuperaron algunos de los temas y los conceptos de debate sobre la integración de esta población recién llegada dentro del espacio social y cultural catalán (Candel, 1967; Cardelús, Oroval Planas y Pascual de Sans, 1978; Maluquer i Sostres, 1963). Y la lengua se erige en un tema de preocupación dadas las condiciones en que se produce la inmigración, por una parte masiva y estableciéndose de manera prioritaria en barrios de autoconstrucción o grandes polígonos de vivienda, y por otra parte, debido a la prohibición en el uso social de la lengua y el nulo apoyo institucional a la lengua propia del país. La población inmigrada, por tanto, tenía poco contacto con personas de habla catalana y no tenía acceso al aprendizaje del idioma.

Los datos de los primeros censos en que se incluyó una pregunta sobre el conocimiento de la lengua catalana muestran así que en 1981 había un elevado porcentaje de población residente en Cataluña que no entendía el catalán (19% del total de la población). Un porcentaje que disminuirá rápidamente en los años sucesivos. En 1986 ya sólo declaraba un 9,3% de la población esta incapacidad de comprender la lengua, pero con unos porcentajes reducidos de población que lo sabía hablar (64%) y, un porcentaje de población limitado, que tenía la capacidad de escribirlo (31,5%)⁴.

Como se ha comentado anteriormente, la inmigración no ha sido un fenómeno ajeno a la sociedad catalana durante el siglo xx, pero los flujos más recientes, por lo que tienen de masivos y procedentes en su mayoría del extranjero, sí que introducen un elemento diferencial. Los términos en que se efectúa el proceso de integración vuelven a suscitar un amplio debate, ahora extendido al conjunto del territorio español. Por lo que respecta el tema de la lengua catalana y su adqui-

⁴ Idescat (Institut d'Estadística de Catalunya), censos y padrones. Los datos sobre el conocimiento de la lengua tienen en cuenta la población de dos años y más.

sición por parte de la población foránea, en Cataluña podríamos decir que ha perdido una cierta vigencia. El número de estudios que han tratado el tema es modesto —podemos mencionar como ejemplos: Secretaría de Política Lingüística, 2009; Samper, Moreno, 2009; Solé, 2000—⁵, comparativamente con otras temáticas que han acaparado más la atención y que seguramente se perciben como aspectos más urgentes de resolver y tratar. Temas como la precariedad laboral, las dificultades para adquirir una vivienda, los problemas relacionados con la documentación —permisos de trabajo y de residencia— por parte de una población que sufre la precariedad social que la ausencia de documentos conlleva a menudo, son algunas de las líneas de reflexión que han marcado prioritariamente el debate sobre los términos en que se realiza el proceso de llegada y la incorporación de la población inmigrante en la sociedad. Además, a diferencia de momentos anteriores en la actualidad el catalán goza de reconocimiento y protección oficial por parte de los poderes públicos, es lengua vehicular de gran parte de la enseñanza y tiene una presencia más o menos normalizada en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana. Por tanto, la situación de partida ha mejorado respecto a momentos en que la recepción de población se hacía con regímenes políticos que prohibían su uso público y la enseñanza normalizada de la lengua.

La llegada de un volumen muy importante de inmigración en la última década —en gran parte proveniente de países que tienen el castellano como lengua oficial— vuelve a reabrir de nuevo el debate, ya que se percibe que no sólo el conocimiento del catalán entre la población residente en Cataluña retrocede, también su uso. Así la *Enquesta d'Usos Lingüístics de 2008* —en adelante, EULP08— ya detecta una disminución muy significativa del porcentaje de personas que declaran usar habitualmente el catalán (reducción de diez puntos entre el 2003 y el 2008) en detrimento del uso de otras lenguas o el uso indistintamente del castellano y el catalán de forma habitual (*Secretaría de Política Lingüística*, 2009).

⁵ Quizá los términos del debate también han cambiado en cierta medida. En la actualidad una gran parte de la literatura sobre el tema procede del ámbito de la sociolingüística y la pedagogía y centra su atención en temas como el proceso de aprendizaje de la lengua, es decir, cuáles son las mejores herramientas pedagógicas y los procesos más adecuados para poder enseñar la lengua a esta población recién llegada (Mundet, Fernández, 2005; Pereña, 2005; Puig i Aute, 2000, por citar algunos ejemplos).

En este artículo hemos querido explorar el grado de conocimiento de la lengua catalana que manifiesta la población inmigrada procedente del extranjero, y confrontarlo con su competencia lingüística con el castellano. Y lo hemos hecho a partir de los resultados proporcionados por la *Encuesta Nacional de Inmigrantes* —en adelante, ENI—. La ENI no explora el uso social de la lengua, un tema de mucho interés sin duda, pero sí que ofrece información sobre el nivel de conocimiento de las lenguas y el grado de dominio sobre las mismas de una forma aproximada. ¿Qué bagajes lingüísticos aporta la población que ha llegado y continúa llegando a Cataluña? ¿Se produce un proceso de adquisición de las herramientas comunicativas básicas para expresarse en catalán? A partir de los resultados de la ENI ¿es posible obtener algunos indicios sobre la actitud ante el catalán en términos de necesidad y voluntad de conocer la lengua?

1. ASPECTOS METODOLÓGICOS: POTENCIALIDADES Y LIMITACIONES DE LA ENI

En primer lugar, creemos que es conveniente precisar algunas de las características metodológicas de esta nueva fuente de información⁶. El universo de estudio fueron las personas de 16 años o más que hubieran nacido fuera de España y que llevaran un año, como mínimo, en el país o, en su defecto, que tuvieran intención de vivir al menos un año en España. Por tanto, es población nacida en el extranjero en sentido amplio y a lo largo de este artículo nos referiremos de esta manera o con el concepto de población inmigrada.

Como se puede observar, se primó el origen por encima de la nacionalidad. El estudio de la población extranjera llevaría a dejar de lado una parte importante de la población inmigrada que ha accedido a la nacionalidad española, especialmente en el caso de la población de origen latinoamericano⁷. En segundo lugar, hay que tener en

⁶ Una presentación completa de los aspectos metodológicos se puede encontrar en el siguiente documento: http://www.ine.es/daco/daco42/inmigrantes/inmigra_meto.pdf.

⁷ Un 22% del total de los entrevistados tenían nacionalidad española en el momento de rellenar el cuestionario. Es un porcentaje que se distribuye de manera muy heterogénea entre la población nacida en los diferentes países.

cuenta que esta definición también incorpora a las personas nacidas fuera de España que han tenido la nacionalidad española desde el momento del nacimiento, una gran parte de los cuales serían hijos e hijas de españoles/as que vivían en otros países, o incluso nietos si atendemos a los cambios legislativos que se han producido recientemente. Reher *et al.* (2008) estiman que su peso dentro de la muestra se sitúa alrededor del 10%. Por último, es conveniente tener en cuenta que la información que se ofrece es la que corresponde a las personas de 16 años o más —los «ego» de las entrevistas—, aunque se dispone de alguna información complementaria sobre la población que convive con el ego y sobre familiares directos independientemente de si conviven con la persona entrevistada.

El número de entrevistas realizadas en España fue de 15.465, entre noviembre de 2006 y febrero de 2007 —período de realización del trabajo de campo de la ENI—. La fecha de referencia de la encuesta se situó a 1 de enero de 2007⁸. En el caso de Cataluña se realizaron 1.820 entrevistas, aproximadamente un 12% de las entrevistas realizadas en toda España. Su distribución territorial fue la siguiente: Barcelona (1.310 entrevistas); Girona (217); Lleida (117) y Tarragona (176). La estrategia de localización de las personas a entrevistar se basó en una muestra probabilística de hogares extraída del Padrón Continuo. Dentro de cada hogar se procedió a seleccionar a la persona a entrevistar de manera aleatoria de entre las que cumplían los requisitos.

⁸ La situación en el momento de realización de la encuesta era la de una economía que seguía su ciclo expansivo y un país con un elevado volumen de inmigración extranjera. Esta situación obviamente condicionaba no sólo la situación laboral de la población entrevistada sino también sus expectativas futuras, y ello queda reflejado en los resultados. En el caso del conocimiento de lenguas quizás las diferencias que marca el cambio de ciclo económico no sean tan claras respecto a otros apartados de la encuesta (trabajo, vivienda, redes de apoyo o remesas), pero sí que lo es el paso del tiempo. En estos últimos años, y posiblemente con una mayor repercusión en el caso del catalán, se han invertido abundantes recursos por parte de la administración en la realización de cursos y programas de apoyo al idioma dirigidos en gran parte a esta nueva población. Pero asimismo se deben tener en cuenta los años transcurridos desde el momento de la realización del trabajo de campo, ya que el tiempo es un factor clave en el proceso de adquisición del idioma.

La ENI trata temáticas muy diversas. Por tanto, no es una encuesta específica sobre el conocimiento y uso de las lenguas⁹. Es más, este es uno de los apartados con un menor número de preguntas dentro del cuestionario. En el caso del conocimiento de lenguas es posible identificar cuatro preguntas/apartados dirigidas a las personas entrevistadas y en algunos casos a las personas que conviven en la misma residencia. La primera pregunta versa sobre la lengua materna de la persona entrevistada y su capacidad de escribirla y leerla. Por lo tanto, permite medir el nivel de analfabetismo en la propia lengua materna. La segunda pregunta inquiriere por las otras lenguas que conoce la persona entrevistada -hasta un máximo de 6- y a continuación se le pide su competencia en las cuatro habilidades: ¿la comprende? ¿la habla? ¿la lee? ¿la escribe?. Por último se pregunta sobre el nivel de corrección de la lengua hablada, tanto en castellano como en catalán, si ha manifestado anteriormente que podía hablar estas lenguas. Los niveles van desde «muy bien» a «necesita mejorar». En ambos casos —sobre el castellano y el catalán— también se pide esta información para los hijos de cuatro años y más que viven en la misma vivienda que la persona entrevistada.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES SOBRE EL CONOCIMIENTO DE LENGUAS EN CATALUÑA

Como hemos comentado anteriormente, la heterogeneidad y la diversidad de la inmigración en Cataluña, que ha ido en aumento en los últimos años, se traslada obviamente al tema lingüístico. La relación de lenguas maternas que habla la población inmigrada residente en Cataluña es bastante amplia (cuadro 1). Sin embargo, destacan de manera especial dos: el castellano y el árabe. En segundo término y a mucha distancia aparecen varias lenguas europeas:

⁹ La ENI coincide temporalmente con la *Enquesta d'Usos Lingüístics del 2008*, que es la segunda edición de una estadística oficial sobre el uso que las personas hacen de las diversas lenguas presentes en Cataluña. El número de personas entrevistadas de 15 años o más fue en 2008 de 7.140. Permite, por tanto, contextualizar algunos datos que ofrece la ENI en el marco del conocimiento y uso que se hace de las dos lenguas por parte del conjunto de la población.

CUADRO 1

DISTRIBUCIÓN DE LAS PRINCIPALES LENGUAS MATERNAS DE LA POBLACIÓN INMIGRADA RESIDENTE EN CATALUÑA

	<i>Población total</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Total</i>	923.156	100
Castellano	402.550	43,6
Árabe	133.651	14,5
Rumano	53.401	5,8
Francés	33.393	3,6
Portugués	28.385	3,1
Inglés	24.648	2,7
Chino	22.446	2,4
Bereber	21.657	2,3
Alemán	19.246	2,1
Ruso	19.696	2,1
Urdú	15.394	1,7
Italiano	14.150	1,5
Catalán	9.070	1
Filipino, Pilipino, Tagalo	8.807	1
No Sabe/No Contesta	19.563	2,1

FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados

rumano, francés, portugués, inglés, alemán o ruso así como otras lenguas como el bereber, el chino y el urdú. Hay pequeños porcentajes de entrevistados que han declarado el catalán/valenciano como lengua materna. Este hecho no debe extrañar ya que, como hemos apuntado anteriormente, el universo de la ENI tenía en cuenta el conjunto de la población inmigrada nacida en el extranjero y, por tanto, puede haber descendientes de los catalanes que emigraron a otro país a lo largo del siglo xx y que han migrado posteriormente a Cataluña ¹⁰.

Estas cifras es conveniente ponerlas dentro del contexto del conjunto de la sociedad catalana, donde la lengua inicial ¹¹ mayoritaria

¹⁰ También se puede dar el caso de personas nacidas en el extranjero: Andorra, la denominada *Catalunya Nord* —Cataluña Norte— (Francia) o la ciudad de l'Alguer (Cerdeña, Italia), y que declaran el catalán como lengua materna.

¹¹ La definición que hace el EULP08 (*Secretaría de Política Lingüística*, 2009, p. 80) de la lengua inicial es la siguiente: «La *lengua inicial*, también

en la actualidad es el castellano, por efecto de la emigración recibida a lo largo del siglo XX. Según los datos de la EULP08 (Secretaría de Política Lingüística, 2009), y que coinciden más o menos temporalmente con la ENI, más de la mitad de la población —concretamente el 55%- tenían el castellano como lengua inicial, el 31,6% -que corresponde a casi dos millones de personas— tenían el catalán, un 3,8% —236.500 personas— declararon ambas lenguas como lenguas iniciales y a continuación seguirían el árabe, el rumano, el gallego y el francés¹².

Hemos querido valorar en este apartado algunos aspectos del conocimiento y uso de la lengua catalana, especialmente, pero también de la lengua castellana. No se trata de un análisis sistemático y profundo, que dejamos a investigadores expertos en sociolingüística, pero sí de algunos elementos que consideramos importantes a la hora de entender el proceso de adquisición (o no) de ambas lenguas.

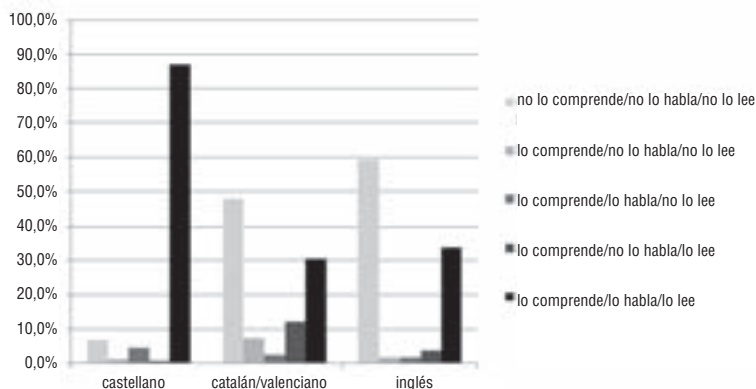
En primer lugar hemos elaborado una clasificación sobre el conocimiento del catalán y del castellano en los diversos aspectos que comprenden su uso: la comprensión, el habla y la lectura (figura 1), a partir de las diversas preguntas que realiza el ENI sobre el tema. Hemos supuesto que el dominio de la escritura, la habilidad más difícil en cualquier idioma, sólo se logra si hay un dominio previo de los otros tres aspectos considerados. La clasificación que proponemos es la siguiente -desde un estadio de nulo conocimiento a un conocimiento y dominio amplio de la lengua-: a) no la comprende/no la habla/no la lee, b) la comprende pero ni la habla ni la lee -damos por supuesto que no la puede escribir-, c) la comprende y la habla pero no la lee, estaríamos aquí ante un caso de analfabetismo en alguna de estas dos lenguas; d) la comprende y la puede leer, pero no la habla -suponemos que tampoco la puede escribir-, se trataría de una situación de dominio de las habilidades más pasivas de la lengua y, por último, e) la entiende, la habla y la lee, que sería la categoría que

llamada *primera lengua* o *L1*, es aquella que la persona entrevistada dice haber hablado primero en su casa. Se considera que esta lengua ha sido transmitida familiarmente y adquirida en el proceso de socialización del individuo».

¹² Los últimos datos disponibles (FUNDACC i IEC, 2011) para el año 2010 muestra pocas variaciones y, en todo caso, son de difícil comparación ya que no incluyen la opción «ambas lenguas». En la actualidad, el 56,2% de la población de más de 14 años tiene el castellano como lengua inicial, el 35% el catalán y el 7,6% restante manifestó que su lengua inicial era otra.

mostraría un mayor dominio sobre la lengua. No podemos valorar el nivel de cada una de estas habilidades ya que la ENI no pregunta sobre cuál es el grado de dominio que se tiene, si exceptuamos el caso de la lengua hablada donde sí se pregunta sobre este aspecto.

FIGURA 1
NIVEL DE CONOCIMIENTO DEL CASTELLANO,
EL CATALÁN Y EL INGLÉS POR PARTE DE LA POBLACIÓN
INMIGRADA EN CATALUÑA

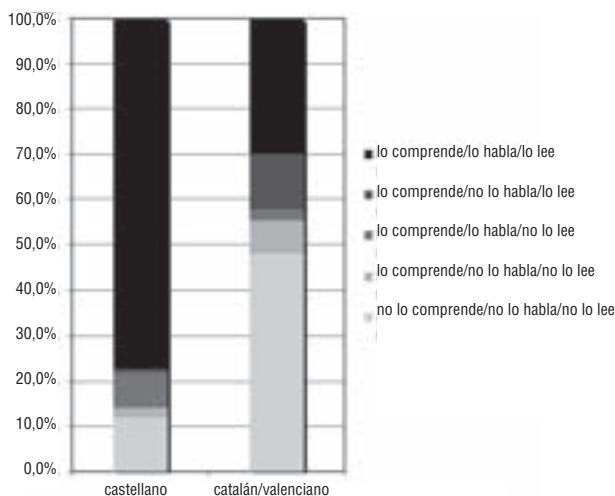


FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

Los datos muestran el bajo nivel de conocimiento de la lengua catalana que tiene la población inmigrada en Cataluña. Prácticamente la mitad —y aquí debemos tener en cuenta que está incluida toda la población inmigrada con independencia del año de llegada a Cataluña— manifiesta no conocer la lengua, llegando a declarar incluso que no la entiende. En el otro extremo, un 30,5% ha manifestado competencia en los tres aspectos (comprensión, lectura y habla) y un 12,2% manifiesta que la entiende y la lee pero no la habla. Como se puede observar en la figura 1, el perfil del conocimiento del catalán es curiosamente bastante similar al que manifiesta la población entrevistada con el inglés, aunque hay una diferencia apreciable en la categoría que supone un menor dominio de la lengua. Y eso que sólo un 2,7% manifiesta tener el inglés como lengua materna. Aquí debemos considerar el papel que tiene el inglés como lengua

FIGURA 2

NIVEL DE CONOCIMIENTO DEL CASTELLANO —EXCLUIDA LA POBLACIÓN INMIGRADA QUE TIENE EL CASTELLANO COMO LENGUA MATERNA— Y DEL CATALÁN —EXCLUIDA LA POBLACIÓN INMIGRADA QUE TIENE EL CATALÁN COMO LENGUA MATERNA— DE LA POBLACIÓN INMIGRADA EN CATALUÑA



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados

mundial y su presencia en numerosos países como lengua de uso institucional, laboral o de formación debido a los antiguos procesos de colonización, notablemente en los territorios de Asia y de África colonizados por Gran Bretaña.

El dominio de la lengua castellana por parte de la población inmigrada es más alto¹³. Obviamente en este caso hay que tener en cuen-

¹³ Son unas diferencias que se extienden al conjunto de la población. Según la EULP08 correspondiente al año 2008, un 94% de la población residente en Cataluña de más de 15 años podía entender el catalán, un 81% podía leerlo, un 78% hablarlo y un 61% escribirlo. Los porcentajes correspondientes al castellano eran: 99% lo entendían, 97% lo leían, 99% lo hablaban y 95% lo escribían (*Secretaría de Política Lingüística*, 2009). Son porcentajes que se mantienen prácticamente invariables según la encuesta de *Conocimientos y usos del catalán en Cataluña en el 2010* (FUNDACC i IEC, 2011).

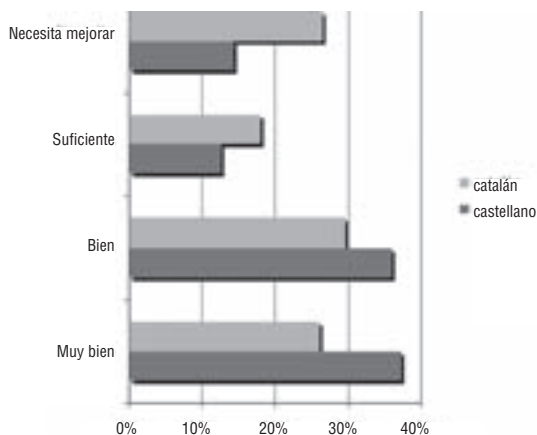
ta el elevado porcentaje de población —especialmente la nacida en América— que tiene el español como lengua materna. De las 1.820 personas entrevistadas en Cataluña, 856 declararon que tenían la lengua castellana como lengua materna, y eso produce que a la hora de ponderar los datos el número estimado de población inmigrada castellano hablante era de 402.550 personas, un 43,6% del total de la población inmigrada residente en Cataluña. El resto (equivalente al ponderar los datos a 520.606 personas) declararon tener otra lengua como lengua materna. Por ello en la figura 2 se ha considerado sólo a la población inmigrada que ha declarado que ni el castellano, por una parte, y ni el catalán, por el otro, es su lengua materna. En el caso de las poblaciones procedentes de Latinoamérica debemos tener en cuenta que el castellano puede que no sea la lengua materna de algunas personas pero éstas tienen en general un buen dominio de la misma debido a su preeminencia en la administración y en los sistemas de formación en estos países.

El dominio de la lengua castellana se reduce, pero poco. Sólo un 12% declara no poder comprender, hablar ni leer esta lengua y, por el contrario, un 77,3% muestra competencia en los tres ámbitos. En otras «situaciones» destaca el porcentaje de población (7,8%) que declara su «analfabetismo» en la lengua castellana ya que aunque la comprende y habla no puede leerla. En el caso del catalán la situación es diferente. Por una parte, el volumen de población inmigrada que ha declarado tenerla como lengua materna es muy pequeña —sólo 23 entrevistados, que representaría al ponderar los datos un total de 9.301 personas—. Por lo tanto la distribución de la población inmigrada según conocimiento de la lengua catalana coincide prácticamente con la que se mostraba en la figura 1, en la que destacaba el elevado número de población que no es capaz de entender la lengua, cerca de la mitad de toda la población.

Estas diferencias se trasladan al nivel de dominio de la lengua hablada (figura 3). Como hemos apuntado anteriormente, en la encuesta aparece la siguiente pregunta: *«Pensando en lo que necesita para hablar en el trabajo, el banco, la administración, Cómo habla el español/lengua propia de la comunidad autónoma?»*. Como se puede ver, es una pregunta que intenta aproximarse al grado de conocimiento de la lengua hablada como herramienta fundamental en la vida cotidiana de las personas. Las respuestas obtenidas sobre ambas lenguas muestran estas divergencias —no constan para el castellano los que tienen esta lengua como idioma materno, y lo mismo

en el caso del catalán—. En el caso de que la persona pueda hablar el catalán su percepción de competencia lingüística muestra un menor grado de dominio, ya que hay un porcentaje mayor que se incluye dentro de las respuestas «necesita mejorar» y es «suficiente» que en el caso del castellano.

FIGURA 3
AUTOPERCEPCIÓN DE LA LENGUA HABLADA
DE LOS INMIGRANTES QUE DECLARAN QUE HABLAN
CATALÁN Y/O CASTELLANO



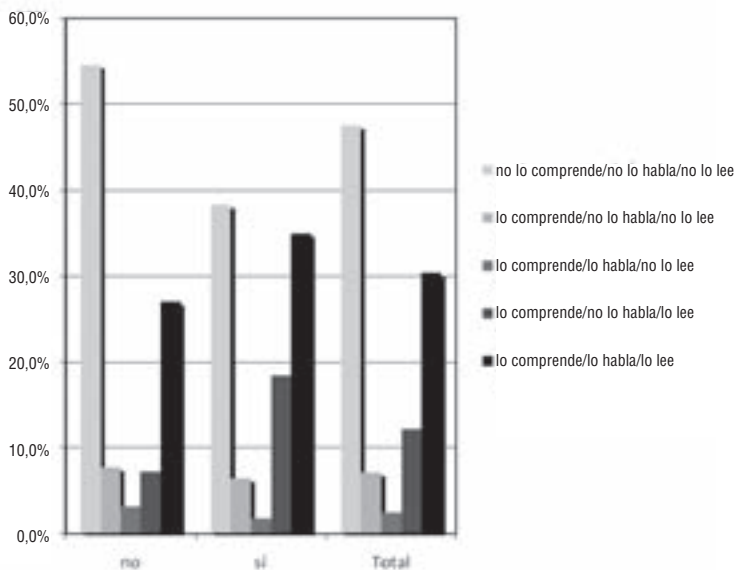
FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

El hecho de tener la lengua castellana como lengua materna parece que ayuda a tener un mejor conocimiento del catalán (figura 4). Aunque el incremento en los niveles de mayor conocimiento de la lengua son moderados, especialmente si la persona manifiesta que puede comprender, hablar y leer el catalán, baja sobre todo el número de personas que no tienen conocimiento o un conocimiento mínimo de la lengua, que incluso las imposibilita de entenderla. Así, para las personas que no tienen como lengua materna el castellano este porcentaje se sitúa en el 54,6% mientras que los que sí que lo tienen desciende hasta el 38,3%. También es significativa la diferencia entre los que declaran que pueden comprender y leer el catalán pero no lo pueden hablar, dependiendo de si tienen el castellano como lengua materna o no. El hecho de ser dos lenguas próximas permite

que el nivel de conocimiento sea mucho más elevado para los castellanohablantes (18,5%) que para los que no lo son (7,3%). Hablar el catalán ya supone un grado superior de dominio de la lengua.

FIGURA 4

NIVEL DE CONOCIMIENTO DEL CATALÁN SEGÚN
SI LA LENGUA MATERNA DEL INMIGRANTE ES
EL CASTELLANO U OTRA LENGUA



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

En el caso de la población inmigrada castellanohablante difícilmente se puede considerar que estas diferencias se deban a que se trata de una población llegada hace más tiempo en Cataluña y que, por tanto, habría tenido un contacto más prolongado con la lengua propia del país. Los flujos procedentes de Latinoamérica ganan mucha importancia en fechas recientes y constituyen gran parte de la inmigración recibida durante la última década, especialmente desde el año 2000 —conviene recordar que las entrevistas se efectuaron entre finales del año 2006 y el año 2007—. Estos resultados ponen en cuestión uno de los tópicos más extendidos en la sociedad sobre

la falta de interés y voluntad por parte de la población procedente de los países latinoamericanos de aprender catalán, debido básicamente a su dominio del castellano.

3. ¿CUÁLES SON LOS FACTORES QUE CONDICIONAN EL CONOCIMIENTO DE LA LENGUA?

En este apartado hemos querido profundizar sobre los factores que pensamos condicionan en mayor medida el conocimiento de las dos lenguas cooficiales en Cataluña. El conocimiento de la lengua, en este caso del catalán, está muy relacionado con el momento de la llegada de la persona a Cataluña, como muestran el conjunto de figuras 5a, 5b, 5c y 5d. A más tiempo de estancia, mejor nivel alcanzado, una relación hasta cierto punto clara y lógica¹⁴. El año que hemos considerado es el de la llegada a Cataluña¹⁵ y no a España, ya que es el momento en que la persona entra en contacto con la lengua, forma parte de la vida cotidiana en mayor o menor medida, es lengua vehicular de toda la enseñanza obligatoria y lengua de interlocución prioritaria por parte de las administraciones.

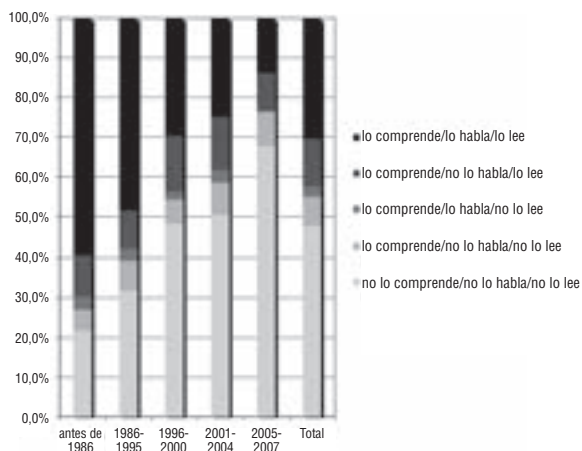
Más tiempo de estancia permite tener un conocimiento superior de la lengua y una mejor percepción del nivel de la lengua hablada. Seguramente implica un cierto asentamiento de la población en el territorio y, por tanto, se puede hacer más evidente la necesidad de conocerla y, además, se han tenido más oportunidades para aprenderla. Esta visión positiva respecto a la adquisición de la lengua ca-

¹⁴ Se ha considerado aquí, como en el resto de figuras que se presentarán posteriormente, sólo aquellas personas que no tienen el catalán como lengua materna, que como hemos visto anteriormente forman gran parte de la población inmigrada en Cataluña

¹⁵ Se podría haber considerado el año de llegada no sólo en referencia a Cataluña sino a las otras áreas que tienen el catalán como lengua propia: Valencia y Baleares. Pero surgen dos problemas difíciles de resolver. Por una parte en el País Valenciano el catalán no es una lengua «extendida» en todo el territorio y es imposible poder delimitar con exactitud esta información a partir de la ENI. Por otra parte, dificulta enormemente la programación para obtener esta información. Hemos optado, por tanto, para considerar el año de llegada a Cataluña a pesar de ser conscientes de la limitación que supone en la interpretación de los datos.

FIGURA 5A

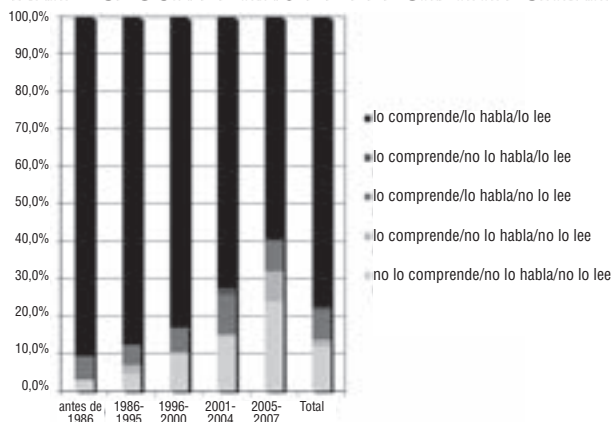
**NIVEL DE CONOCIMIENTO DEL CATALÁN —EXCLUIDOS
LOS QUE TIENEN EL CATALÁN COMO LENGUA MATERNA—
SEGÚN EL AÑO DE LLEGADA A CATALUÑA**



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

FIGURA 5B

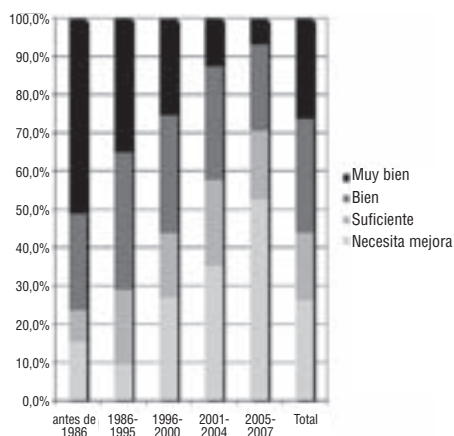
**NIVEL DE CONOCIMIENTO DEL CASTELLANO —EXCLUIDOS
LOS QUE TIENEN EL CASTELLANO COMO LENGUA
MATERNA— SEGÚN EL AÑO DE LLEGADA A ESPAÑA**



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

FIGURA 5C

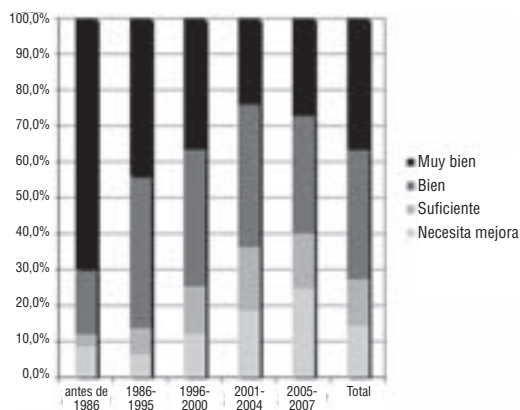
**AUTOPERCEPCIÓN DE LA LENGUA HABLADA
DE LOS INMIGRANTES QUE DECLARAN QUE HABLAN
CATALÁN SEGÚN EL AÑO DE LLEGADA A CATALUÑA**



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

FIGURA 5D

**AUTOPERCEPCIÓN DE LA LENGUA HABLADA
DE LOS INMIGRANTES QUE DECLARAN QUE HABLAN
CASTELLANO SEGÚN EL AÑO DE LLEGADA A ESPAÑA**



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

talana no puede ocultar sin embargo la existencia de un porcentaje significativo de personas que declara no entender la lengua aunque llegaron a Cataluña antes de 1986. Es hasta cierto punto sorprendente que un 22% de la población inmigrada que llegó antes de esa fecha a Cataluña manifiesten no poder hablar, leer y sobre todo entender el catalán. En parte es una población que llegó durante el franquismo y por tanto en una situación en la que el castellano era la única lengua oficial. El uso, la enseñanza y el reconocimiento público e institucional de la lengua catalana no se hizo efectivo hasta finales de los años setenta.

Si avanzamos en el tiempo vemos asimismo que para la población que llegó a Cataluña aproximadamente una década antes de que se realizara la encuesta, esta incapacidad para comprender la lengua es bastante elevada tanto para los que llegaron entre 1986 y 1995 (31,7%) como para los que llegaron entre 1996 y 2000 (48,3%). Entre los que han declarado que hablan catalán también queda patente la existencia de una necesidad de mejorar el nivel de la lengua hablada.

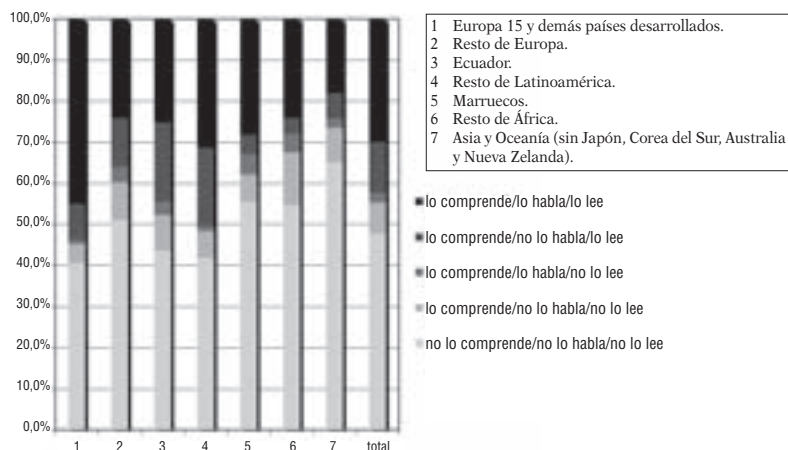
La situación es radicalmente diferente en el caso del castellano, donde los niveles de dominio de la lengua son mucho más elevados. Sólo un 24% de los que llegaron entre 2005-2007 a España —en este caso se considero más pertinente el año de llegada a España que a Cataluña—, declaran que no entienden el castellano frente al 68% que manifiestan que no comprenden el catalán. El nivel de conocimiento del castellano en todos los ámbitos de la lengua es superior y, en todo caso, fuera del caso de las personas que no lo pueden entender aún, la principal carencia se encuentra en la capacidad de leer —y suponemos que de escribir— la lengua.

El otro factor que hemos considerado preferentemente ha sido la procedencia de la población —en este caso considerando el país de nacimiento (figura 6)—. En este caso, se constata que el conocimiento más elevado de la lengua catalana se encuentra entre la población nacida en los países de la Europa de los quince y el resto de los países desarrollados. Este resultado es lógico si consideramos el capital humano de esta población, con un nivel de formación medio-alto, pero también debido a que es el grupo donde hay una proporción más elevada de población con un tiempo de estancia en Cataluña más largo. En el caso de la población latinoamericana, si bien los porcentajes de los que manifiestan dominar la lengua está en línea con el resto de los otros grupos, sí se observa que hay unos

porcentajes elevados en el grupo que comprende y lee la lengua pero no la habla. Como se ha comentado anteriormente, la similitud entre las dos lenguas —español y catalán— facilita esta capacidad de poder entender la lengua si bien el hecho de hablarla ya supone un esfuerzo superior de aprendizaje, y seguramente pide más años de estancia en Cataluña.

FIGURA 6

NIVEL DE CONOCIMIENTO DEL CATALÁN SEGÚN
PAÍS/REGIÓN DE NACIMIENTO DE LA POBLACIÓN
INMIGRADA RESIDENTE EN CATALUÑA



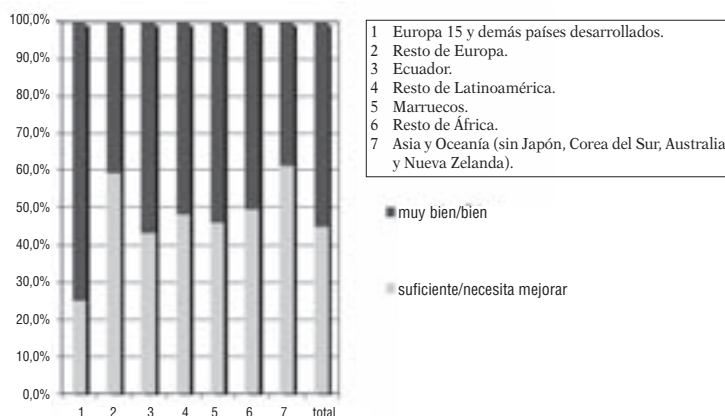
Fuente: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

En todos los casos de grupos de países considerados, los porcentajes de población que no comprenden el catalán y, por tanto, no puede hablar ni leer la lengua superan el 40%, con el mínimo ya comentado correspondiente a la población de la Europa de los 15 y el máximo en el caso de la población nacida en conjunto Asia-Oceanía. Destaca el caso de Marruecos y la población nacida en los países africanos con porcentajes muy altos de población que declara un bajo o nulo conocimiento de la lengua catalana, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de una población que ha llegado desde los años ochenta —en el caso de la población nacida en Marruecos incluso antes— a Cataluña.

Por otra parte, son interesantes también las diferencias que se pueden observar en el nivel de dominio de la lengua hablada entre los que manifestaron que podían hablar catalán (figura 7). Sólo en el caso de la población nacida en la Europa de los 15 y el resto de países desarrollados hay un nivel alto en la capacidad de comunicación oral. Es en la población llegada más recientemente en Cataluña, especialmente en el resto de Europa y de países asiáticos, donde es más clara la dificultad para expresarse en un catalán más o menos correcto. La población nacida en Latinoamérica y los países africanos presenta una posición intermedia, con una distribución bastante paritaria entre los cuatro grupos.

FIGURA 7

AUTOPERCEPCIÓN DEL NIVEL DE LA LENGUA CATALANA HABLADA SEGÚN PAÍS/REGIÓN DE NACIMIENTO ¹⁶



Fuente: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

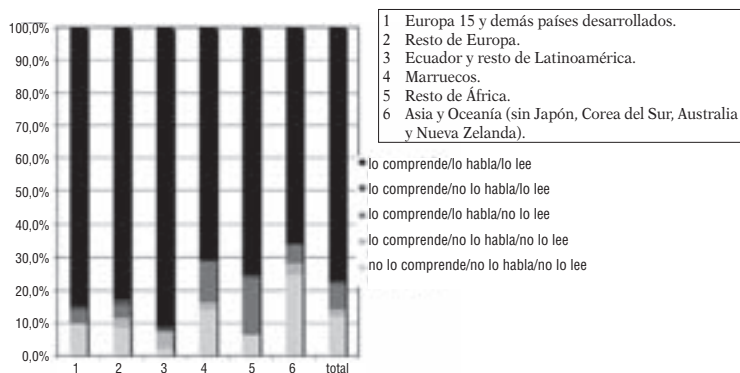
En el caso de la lengua castellana, aunque el nivel de conocimiento manifestado por la población es bastante más elevado que en el

¹⁶ Se ha procedido a reagrupar las categorías de autopercepción del nivel de la lengua catalana en dos únicos grupos: muy bien/bien y suficiente/necesita mejorar, debido al bajo número de entrevistados nacidos en algunos países/regiones que declararon hablar la lengua (Asia y Oceanía, resto de África, resto de Europa y Ecuador).

caso del catalán, también se observan diferencias destacables entre los grupos. Obviamente la población nacida en Latinoamérica, pero que no tiene el castellano como lengua materna, manifiesta un nivel de conocimiento y dominio de la lengua en todas sus facetas claramente superior (figura 8), como también lo hace cuando se le pide específicamente por su dominio del castellano hablado (figura 9). En este caso se han agrupado los nacidos en Ecuador dentro del grupo «nacido en Latinoamérica» ya que el número de personas que declaró que el castellano no era su lengua materna era muy reducido y no tenía sentido mantenerlo como grupo separado del resto. Si atendemos a los datos ponderados, unas 28.120 personas nacidas en países de Latinoamérica y residentes en Cataluña no tienen el castellano como lengua materna. Sin embargo se puede observar que los niveles de dominio de este idioma son altos y se detectaría especialmente algunos problemas en la capacidad de lectura. Como en el caso del catalán también destaca en este caso la población nacida en Asia/Oceanía por el menor dominio de la lengua castellana. Una cuarta parte de la población nacida en estos países no puede entender el castellano. En el resto de grupos los porcentajes son muy inferiores si bien destaca también en un sentido negativo la población nacida en Marruecos. Aquí seguramente debe tener un gran peso el número de mujeres marroquíes que desconocen la lengua. La población nacida en países africanos (incluido Marruecos) presenta así mismo unos niveles de analfabetismo en castellano relativamente elevados: es el grupo de los que pueden entender y hablar la lengua pero no leerla (y, por tanto, escribirla). Finalmente, cabe destacar que la población nacida en países de la Europa de fuera de los quince —fundamentalmente países del este de Europa— muestran un nivel de conocimiento del castellano similar a la población de la Europa quince y otros países desarrollados aunque en general han llegado más recientemente en Cataluña/España. Una similitud de conocimiento que no se detectaba en el caso de la lengua catalana, donde los porcentajes son claramente diferentes. Ahora bien, si se les pregunta por su dominio de la lengua hablada (figura 9) se revelan las diferencias que implica un tiempo de estancia en el país más grande, y un mayor número de personas declaran tener un nivel de castellano que consideran sólo como «suficiente» o que necesita mejorar.

FIGURA 8

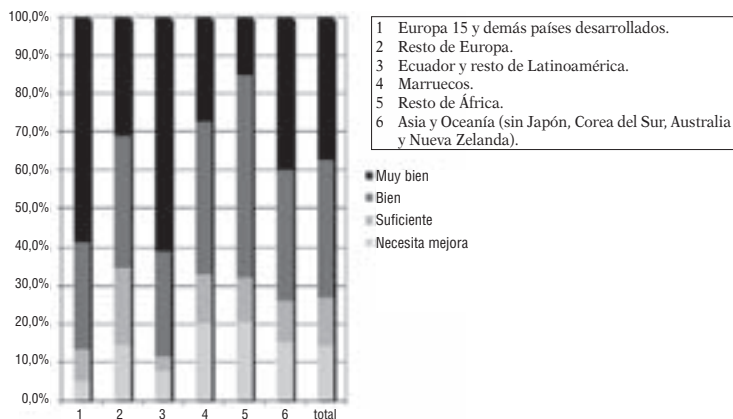
NIVEL DE CONOCIMIENTO DEL CASTELLANO —EXCLUIDOS
LOS QUE DECLARAN EL CASTELLANO COMO LENGUA
MATERNA— SEGÚN PAÍS/REGIÓN DE NACIMIENTO



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

FIGURA 9

AUTOPERCEPCIÓN DEL NIVEL DE LA LENGUA CASTELLANA
HABLADA SEGÚN PAÍS/REGIÓN DE NACIMIENTO



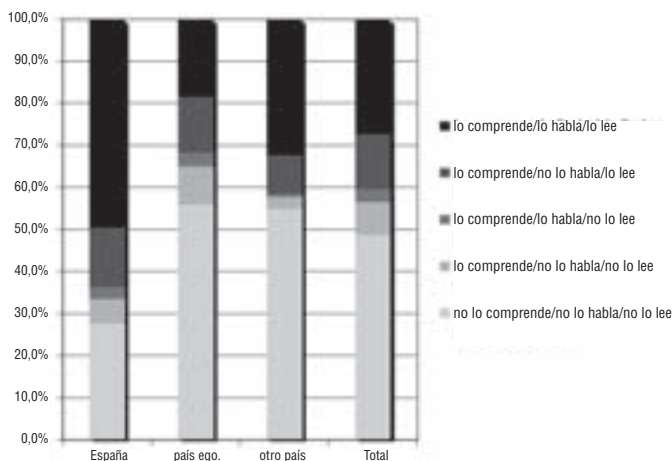
FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

4. INCIDENCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR EN EL CONOCIMIENTO DE LENGUAS

Pero en este análisis hemos querido profundizar en algunos aspectos que consideramos pueden tener una influencia relevante en el conocimiento de la/s lenguas y que de manera general no aparecen nunca tratados. La ENI permite aproximarnos a los contextos familiares en los que vive la persona inmigrada. Las preguntas de la ENI están dirigidas en su mayoría al ego —la persona entrevistada— pero podemos conocer las características de su grupo familiar y/o de convivencia en Cataluña. Creemos que varios factores, como el hecho de que el cónyuge sea nacido en España/Cataluña o el hecho de tener a todo el núcleo familiar viviendo en Cataluña puede incentivar y, por tanto, facilitar el aprendizaje de las lenguas y, en especial, del catalán. Por tanto, en primer lugar nos hemos interrogado sobre el nivel de conocimiento de la lengua catalana dependiendo del lugar de nacimiento de la pareja (figura 10 y figura 11), aunque conviene indicar que la encuesta no nos permite determinar si ésta

FIGURA 10

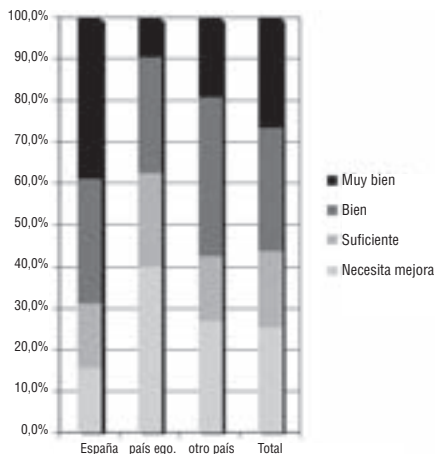
NIVEL DE CONOCIMIENTO DEL CATALÁN SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO DEL CÓNYUGE



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

FIGURA 11

AUTOPERCEPCIÓN DEL NIVEL DE CATALÁN HABLADO SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO DEL CÓNYUGE



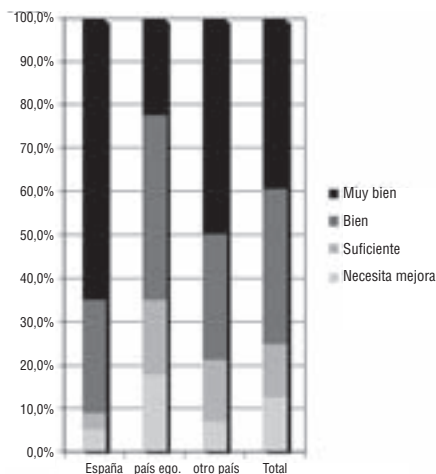
FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

ha nacido en Cataluña, ya que las únicas unidades territoriales que identifica la ENI para estas preguntas son los estados —España u otro país reconocido, que podría ser el mismo de nacimiento del ego o un tercer país—.

El hecho de tener un cónyuge nacido en España —y en prácticamente todos los casos de nacionalidad española— es un elemento clave que facilita el contacto con la lengua y el conocimiento de la misma tanto en las diferentes habilidades como en la capacidad de hablar con corrección. Es una relación esperada. Ahora bien, es interesante apuntar que el hecho de tener una pareja del mismo país del ego parece que plantea más problemas para la adquisición del catalán que si la pareja ha nacido en un tercer país —es decir ni en España ni en el mismo país de la persona entrevistada—. La capacidad y el nivel de corrección para hablar castellano también van en la misma dirección (figura 12). Aquí se debería analizar con más detenimiento la posible diferente composición en términos familiares de la población inmigrada. Hay colectivos con una fuerte endogamia interna —caso de los marroquíes o latinoamericanos— y otros con una mayor presencia de parejas nacidas en terceros países —caso de los europeos y

FIGURA 12

AUTOPERCEPCIÓN DEL NIVEL DE CASTELLANO HABLADO SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO DEL CÓNYUGE

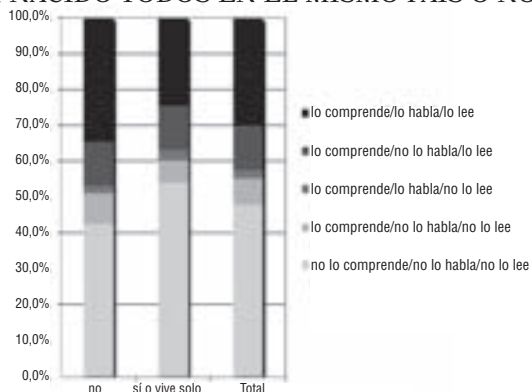


FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

otros países desarrollados—. Y esta composición diferente va ligada a cuestiones relacionadas con el capital humano, formación y tiempo de estancia. Por último debemos tener en cuenta que el número de entrevistados que hablan catalán y que tienen una pareja nacida en un tercer país es reducido.

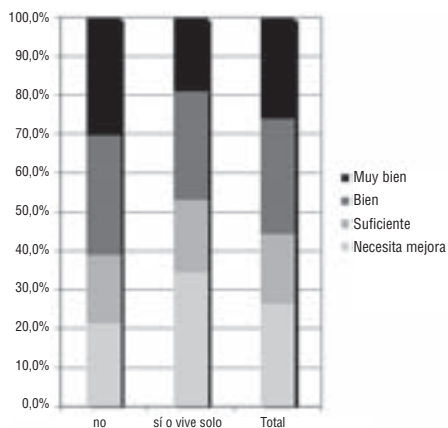
Si pasamos a estudiar el conjunto del núcleo familiar, no sólo la pareja, obtenemos unos resultados que van en la misma dirección (figura 13 y figura 14). Es decir, las familias en las que sus miembros han nacido todos en el mismo país tienen unos niveles de conocimiento de las dos lenguas inferiores respecto a aquellas familias con una diversidad de lugares de nacimiento más amplia. Como en apartados anteriores, estamos filtrando los datos de tal manera que sólo tenemos en cuenta los casos en los que la persona contesta que catalán/castellano no son sus lenguas maternas. En este caso, aunque tenemos la nacionalidad, hemos preferido utilizar el país de nacimiento. Creemos que el país de nacimiento es una mejor aproximación a la lengua que se habla en el hogar (a pesar de las excepciones) y, además, evitamos el problema de decidir en casos de más de una nacionalidad. Los que viven solos no los hemos distinguido por ser relativamente pocos y

FIGURA 13
NIVEL DE CONOCIMIENTO DEL CATALÁN SEGÚN SI HAN NACIDO TODOS EN EL MISMO PAÍS O NO



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

FIGURA 14
AUTOPERCEPCIÓN DEL NIVEL DE LA LENGUA CATALANA HABLADA SEGÚN SI HAN NACIDO TODOS EN EL MISMO PAÍS O NO



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

hemos entendido que igualmente el hogar no es un espacio donde la persona entrevistada hable castellano/catalán. Por supuesto, los que tienen hijos nacidos en España entrarían dentro de la primera categoría («no todos han nacido en el mismo país») y es muy probable que en el hogar se hable la lengua de los padres. En cualquier caso, esta información es una aproximación a un tema complejo.

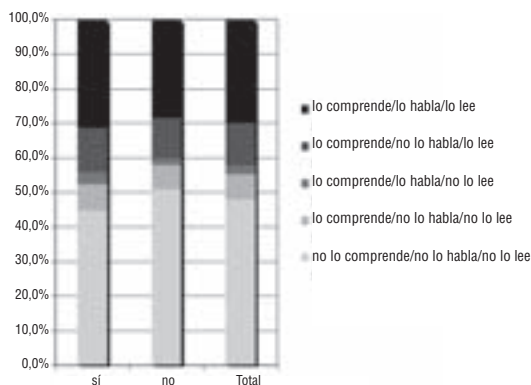
Por último, hemos querido saber cómo se relaciona el hecho de tener lo que hemos denominado la «familia de creación», es decir la pareja y los hijos, en el país de nacimiento de la persona entrevistada o en España. Pensamos que en aquellos casos en que la familia de creación ya se encuentra en su totalidad residiendo en España hay una voluntad de permanencia en el país, de asentarse en la sociedad y, por tanto, un mayor incentivo para aprender la lengua o las lenguas de uso cotidiano. También podríamos considerar que son las familias que llevan más tiempo en el país y posiblemente gozan de una mejor situación económica y jurídica —en el sentido de tener la documentación necesaria para residir y quizás incluso la nacionalidad española— tienen consecuentemente un mejor conocimiento de la/s lengua. Las relaciones causales por lo tanto son complejas y deben interpretarse con prudencia. Los resultados van en la dirección de mostrar que son aquellas familias que se encuentran en su totalidad en España las que tienen un conocimiento más elevado de catalán (poco perceptible) —o en todo caso aquellas familias en las que no todos los miembros residen en el país de nacimiento del ego, más significativo que en el caso anterior— (figura 15 y 16).

Es interesante apuntar que después de toda esta información que se ha analizado aparecen diferencias significativas entre el catalán y el castellano. En el caso del castellano el análisis de los datos no permite observar diferencias significativas entre el grado de conocimiento del idioma si la familia de creación se encuentra en España o en otro país de nacimiento.

5. APROXIMACIÓN A LA INCIDENCIA QUE EL GRADO DE ASENTAMIENTO TIENE EN EL CONOCIMIENTO DE LAS LENGUAS

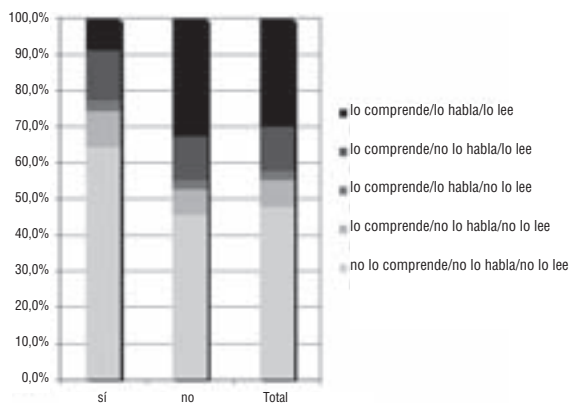
Por último, hemos considerado pertinente reflexionar sobre la relación entre el conocimiento de lenguas, en especial el conocimiento del catalán, y la voluntad de permanencia de la población inmigrada. La ENI facilita alguna información sobre diversos aspectos que

FIGURA 15
NIVEL DE CONOCIMIENTO DEL CATALÁN SEGÚN SI TODA
LA FAMILIA DE CREACIÓN VIVE EN ESPAÑA



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

FIGURA 16
NIVEL DE CONOCIMIENTO DEL CATALÁN SEGÚN SI
TODA LA FAMILIA DE CREACIÓN VIVE EN EL PAÍS
DE NACIMIENTO DEL EGO

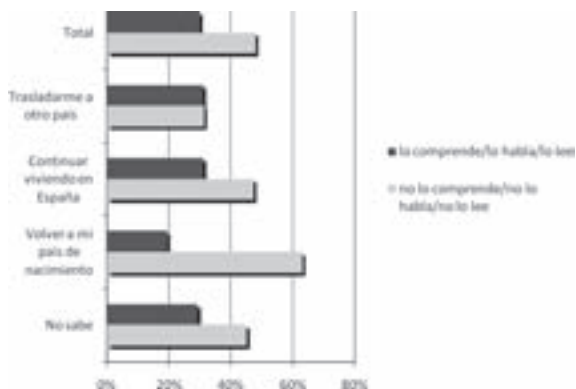


FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

de una manera a veces indirecta nos permite aproximarnos a la voluntad de establecerse en el país y a la voluntad de participar en la sociedad que recibe estas personas. En este sentido, hemos considerado los siguientes indicadores: los planes de futuro, la adquisición de la nacionalidad y la participación en organizaciones sociales no orientadas a extranjeros.

En el primer caso, los planes de futuro, se pregunta a la persona sobre «¿Cuáles son sus planes para los próximos 5 años?», en el sentido de si piensan volver en este intervalo de tiempo a su país de origen, permanecer en España —la respuesta no permite distinguir Cataluña— o trasladarse a un tercer país. Una gran mayoría de las personas entrevistadas en Cataluña manifestaron su idea de permanecer en España (77%), sólo un 7,6% manifestaron su idea de volver al país de origen y un 2% la idea de trasladarse a otro país. El número de personas que no saben qué responder a esta pregunta es significativo, un 13,6%. Se puede decir que la opción de vivir en España/Cataluña es ampliamente mayoritaria entre la población inmigrada. Y son precisamente aquellas personas que manifiestan su voluntad de continuar viviendo en España durante los próximos cinco años las que presentan un conocimiento más alto de la lengua catalana —aunque el porcentaje de los que no llegan a entenderla

FIGURA 17
NIVEL DE CONOCIMIENTO DE LA LENGUA CATALANA
SEGÚN PLANES DE FUTURO



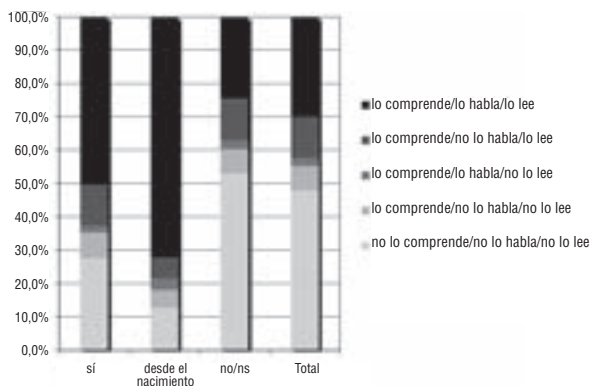
FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

es superior— respecto a aquellas otras personas que manifiestan su intención de regresar a su país de nacimiento. Sólo se han representado en la figura 17 las dos opciones «extremas»: alto conocimiento del catalán y nulo conocimiento del catalán. En el caso de pensar en un traslado a otro país los porcentajes se igualan, pero en este caso el número de entrevistados es pequeño (sólo treinta y siete casos) y puede estar afectado por la aleatoriedad estadística.

Si analizamos la relación entre la nacionalidad española de la persona —en este caso diferenciando si es adquirida o de nacimiento— o si es extranjero/a y el nivel de conocimiento de los dos idiomas, encontramos diferencias en el sentido que hemos expresado anteriormente. La comparación entre las personas con nacionalidad española adquirida o de nacimiento —en este caso no hemos tenido en cuenta aquellos que han declarado que el catalán era su lengua materna— y la población extranjera presenta un marcado contraste. Se comprende, se lee -seguramente también se escribe- y se habla catalán en un grado mucho más elevado en el caso de tener la nacionalidad española que si no se tiene. Y el nivel de dominio de la lengua hablada también es más alto (figuras 18 y 19) son claras. En este caso, como en otros que hemos ido remarcando a lo largo de todo este apartado sobre el conocimiento de lenguas, se debe tener

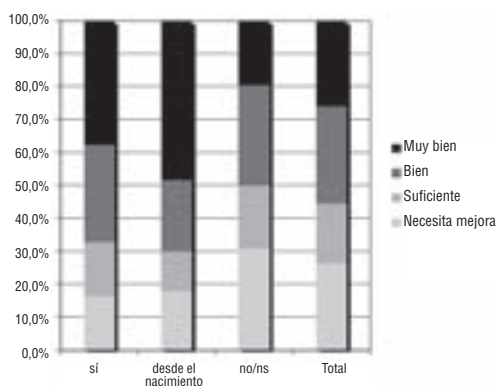
FIGURA 18

NIVEL DE CONOCIMIENTO DE LA LENGUA CATALANA SEGÚN SI SE TIENE O NO LA NACIONALIDAD ESPAÑOLA



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

FIGURA 19
**AUTOPERCEPCIÓN DEL NIVEL DE DOMINIO
 DE LA LENGUA CATALANA HABLADA SEGÚN SI SE
 TIENE O NO NACIONALIDAD ESPAÑOLA**



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

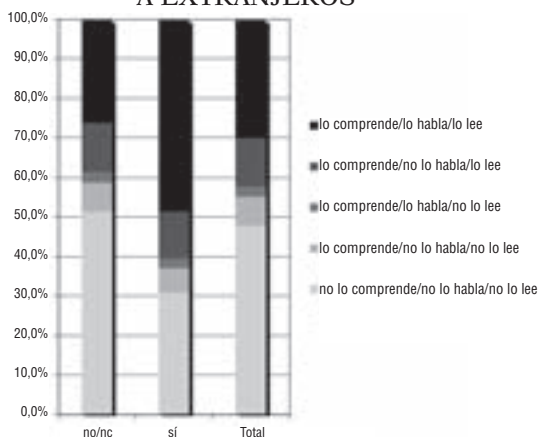
en cuenta el efecto que produce el tiempo de estancia, que condiciona todos los indicadores.

Por último, hemos considerado como un factor indicativo de la voluntad de asentamiento en el país la participación en asociaciones. La ENI permite diferenciar entre la participación en asociaciones orientadas específicamente a extranjeros, que pueden ser de ayuda y apoyo pero que pueden tener otro carácter social, como son las asociaciones deportivas, religiosas, educativas y culturales u otros grupos de carácter social; de la participación en asociaciones no específicamente orientadas a población extranjera, que pueden tener el carácter social antes descrito (educativas, religiosas, culturales, etc) o pueden ser también organizaciones políticas, sindicales y vecinales u organizaciones no gubernamentales. Hemos considerado que son estas últimas asociaciones las que nos pueden indicar con mayor claridad la voluntad de participación de la persona en la sociedad en que vive ya que se trata normalmente de organizaciones abiertas a todos, no focalizadas en un grupo o muchas veces una nacionalidad determinada. Aunque no es necesariamente contradictoria la integración con la participación en asociaciones orientadas a extranjeros. La persona puede indicar no sólo si participa en asocia-

ciones sino también indicar el tipo. Sin embargo, a continuación hemos considerado las respuestas positivas -en el sentido de participar en alguna organización- en un mismo grupo sin considerar el tipo de organización. Del conjunto de personas que no tienen el catalán como lengua materna, la gran mayoría declaró que no participa en este tipo de asociaciones (84%) y sólo un 16% sí lo hace. Un dominio mayor del catalán está relacionado con una mayor participación en estas organizaciones sociales (figura 20). Seguramente estamos ante una relación causa-efecto circular ya que tener más conocimiento de la lengua puede incentivar la participación y a la vez la participación en organizaciones no orientadas a extranjeros y, por tanto, el contacto con un amplio espectro de personas implicadas seguramente ayuda a la persona a mejorar sus habilidades lingüísticas.

FIGURA 20

NIVEL DE CONOCIMIENTO DEL CATALÁN SEGÚN PARTICIPACIÓN EN ASOCIACIONES NO ORIENTADAS A EXTRANJEROS



FUENTE: elaboración propia a partir del ENI 2007. Datos ponderados.

6. CONSIDERACIONES FINALES

La situación actual en el conocimiento del catalán por parte de los recién llegados no invitaría, ahora mismo, al optimismo. La ca-

pacidad de comunicarse en catalán es relativamente baja, sobre todo si la comparamos con el dominio de la lengua castellana. Obviamente se da esta situación si consideramos a la población nacida en el extranjero en su totalidad, ya que una parte significativa proviene de países que ya tienen el castellano como lengua oficial o cooficial, pero se reproduce también si dejamos fuera a esta población y sólo consideramos a aquella que no tiene el castellano como lengua materna. Factores como el año de llegada y el país de nacimiento marcan diferencias en el conocimiento de la lengua catalana —mucho menores en el caso del castellano— pero en líneas generales se observa un volumen elevado de población que todavía no ha adquirido los instrumentos básicos para comunicarse en catalán, empezando por un significativo porcentaje que no la llega a entender.

Estos datos deberían situarse en el contexto de un cierto retroceso en el uso social del catalán. Evidentemente la situación muestra una amplia pluralidad de matices y de situaciones y evoluciones diversas según el ámbito de la vida cotidiana, institucional o social que se considere. Por una parte, la llegada de una numerosa población de lengua materna castellana refuerza la situación de esta lengua como la lengua inicial más hablada en Cataluña. Pero por otra parte, la población inmigrada no castellanohablante también muestra lo que podría ser una actitud diferente frente a los dos idiomas, y que se traduciría en un primer momento en un nivel de conocimiento muy diverso, como hemos ido desgranando en los apartados precedentes. Parece que en el caso del castellano existiría una cierta «obligación», una necesidad de conocer el idioma. Es la lengua de comunicación en todo el territorio español y en el que la persona se puede comunicar habitualmente tanto en la vida cotidiana como profesional en Cataluña. El catalán no tiene quizás esta consideración de lengua que se ha de conocer y hablar —aunque obviamente sea un requisito en algunos trabajos— sino que necesita de una mayor voluntad de la persona. Y por parte de la población catalanohablante también debemos tener en cuenta la tendencia extendida de hablar en castellano a toda persona que se considera “de fuera”, sin ni intentar saber si entiende el catalán. Esto hace que el esfuerzo pedido sea aún mayor o complique aún más la posibilidad de tener contacto con la lengua y utilizarla. Se aprende y se usa el catalán seguramente cuando la opción para vivir en el país ya se ha tomado de forma más clara y se entiende que su uso ayuda a la inserción social y a

la comunicación con el resto de personas, y en el desarrollo de las actividades cotidianas.

Como se ha podido observar a partir de los datos de la encuesta, la presencia de familiares de nacionalidad española o la composición heterogénea de las familias —en términos de nacionalidades— y/o la voluntad de permanecer en el futuro en España y tener una vida asociativa activa en el tejido social parece que son factores que ayudan a la mejora en el conocimiento de la lengua.

Los datos facilitados por la *Enquesta d'Usos Lingüístics 2008* (Secretaría de Política Lingüística, 2009) muestra que el interés de la población nacida en el extranjero para aprender catalán o mejorar los conocimientos es bastante elevado, un 69% del total de estas personas declararon el año 2008 esta predisposición muy por encima de lo que declararon los nacidos en Cataluña o en el resto de España. El interés existe y ahora quizás toca articular las medidas adecuadas para dar respuesta a una demanda de gran alcance —no olvidemos el importante volumen de población extranjera presente hoy día en Cataluña—. Es difícil, además, sacar conclusiones precipitadas sobre cómo evolucionará la adquisición del catalán por parte de la población inmigrada con una perspectiva temporal tan corta. No debemos olvidar que gran parte del grueso de la población foránea llegó a partir de principios de siglo y la encuesta se realizó en el año 2007. El aprendizaje y dominio de una lengua, como otros aspectos relacionados con el proceso de asentamiento, quizás requieren un distanciamiento temporal mayor. Y en este proceso se deberá estar atento a las elecciones lingüísticas que realizarán los hijos e hijas de esta nueva población, escolarizados de forma plena en catalán pero dentro de un contexto de hegemonía del castellano en determinados ámbitos de la vida cotidiana y en determinados ámbitos geográficos.

7. BIBLIOGRAFÍA

- AMORÓS, O., y BANYERES, J. (2010). «Fer del català la llengua pública comuna». *Llengua, Societat i Comunicació* 8, pp. 4-18.
- ARANGO, J. (1976). «Cambio económico y movimientos migratorios en la España Oriental del primer tercio del siglo XX: algunas hipótesis sobre determinantes y consecuencias». *Hacienda Pública Española* 38, pp. 51-80.
- CANDEL, F. (1967). *Els altres catalans*. Barcelona, Edicions 62.

- CARDELÚS, J.; OROVAL PLANAS, J.M., y PASCUAL DE SANS, À. (1978). «Sobre inmi-gración y integración en Catalunya». *Materiales* 12, pp. 87-97.
- DOMINGO, A., y SABATER, A. (2009). *Impacte de la crisi econòmica en la immi-gració internacional a Catalunya l'any 2008*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill. Col·lecció Informes Breus, 27 (Immigració), 65pp.
- FUNDACC I IEC (2011). *Coneixements i usos del català a Catalunya el 2010: da-des del Baròmetre de la Comunicació i la Cultura*, http://www.fundacc.org/docroot/fundacc/pdf/dieta_llengua.pdf (fecha de consulta 31 de agosto de 2011).
- LLONCH, M., y SANCHO, S. (1992). «La movilidad en el marco de la transi-ción demográfica: la Catalunya interior, 1755-1900». En M. LIVI-BACCI (coord.), *Modelos regionales de la transición demográfica en España y Por-tugal*. Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, pp. 85-97.
- MALUQUER I SOSTRES, J. (1963). *L'assimilation des immigrants en Catalogne*, Gi-nebra: Droz.
- MUNDET, D., y FERNÁNDEZ, M. (2005). «L'acollida lingüística: Cohesió i ciutada-nia». *Llengua i ús: revista tècnica de política lingüística* 34, pp. 40-44.
- PEREÑA, M. (2005). «Com acollin lingüísticament les persones que arriben a Catalunya: els plans pilot». *Llengua i ús: revista tècnica de política lingü-ística* 34, pp. 18-26.
- PUIG I AUTE, B. (2000). «Llengua i nova immigració: una experiència de dinamització lingüística». *Treballs de sociolingüística catalana* 14-15, pp. 133-150.
- SAMPER, S., y MORENO, R. (2009). «Trajectòries sociolaborals de la població immigrada. Factors explicatius», *Informes Breus* 24.
- SECRETARÍA DE POLÍTICA LINGÜÍSTICA (2009). «Les llengües a Catalunya. Resul-tats de l'Enquesta d'Usos Lingüístics a la població 2008». *Llengua i ús: revista tècnica de política lingüística* 45, pp. 75-91.
- SIMON I TARRÉS, A. (1995). *Aproximació al pensament demogràfic a Catalunya*. Barcelona: Curial.
- SOLÉ, C. (2000). «L'ús instrumental del català pels immigrants del tercer món». *Treballs de sociolingüística catalana* 14-15, pp. 33-38.
- VANDELLÓS, J. A. (1935). *Catalunya, poble decadent*. Barcelona: Biblioteca Ca-talana d'Autors Independents.